

PIRRI, APLAUDIDO POR 80.000 ESPECTADORES

1-1: LA SELECCION Y EL MADRID SOLO SE ENTRENARON



Madrid, 15. (Crónica de nuestro colaborador, Luis GOMEZ.) — Más de 80.000 espectadores se dieron cita en el estadio Bernabeu para asistir al homenaje a Pirri, que recibió el aplauso unánime y de todos los aficionados.

SELEC. ESPAÑOLA: Arconada (3); Celayeta (3), Alesanco (2), Tendillo (2); Gordillo (2), Alonso (2); Joaquín (2), Víctor (3), Marcos (3), Montero (2) y Morán (2).

En el descanso, Gerardo (2), Urruti (3), Maceda (2) y Esteban (2), sustituyeron respectivamente a Arconada, Celayeta, Alesanco y Morán.

REAL MADRID: Miguel Angel (3); San José (3), Pirri (3), Benito (3), Cortés (2); Camacho (3), Del Bosque (2), Angel (2), Juanito (2), Santillana (2) e Isidro (2).

En el minuto 30, García Navajas (3), sustituyó a Pirri. En el minuto 45, Sabido (3) y Cunningham (3), sustituyeron respectivamente a San José y Benito. En el minuto 9 de la segunda parte, García Hernández (2) sustituyó a Del Bosque. Y en el minuto 20 de este período, Pineda (2) sustituyó a Isidro.

Arbitro: Lamo Castillo, del Colegio Castellano, quien a pesar de ser un encuentro fácil demostró en un par de fallos que no es un árbitro importante, por lo menos a tono con el homenaje.

Goles:

Minuto 10 de la segunda parte. 1-0, jugada por el centro entre Marcos y Joaquín y éste último finalmente lanza un fuerte chut y marca.

UN MARTINEZ

LLAMADO "PIRRI"

Jugó en el Ceuta y en el Granada y en un tris estuvo de fichar por el R.C.D. Español. Pero al final José Martínez «Pirri», que acaba de cumplir los 36 años, se fue al Real Madrid. Ocurrió eso en 1964. A nadie le duelen prendas cuando se trata de un jugador modélico, ejemplar por su entrega y su caballerosidad. El hecho de que haya vestido los colores blancos durante dieciséis años, no le ha restado entre la afición barcelonesa, ni simpatía ni afecto. Hay jugadores que están por encima de las clásicas y lógicas rivalidades, y Pirri es uno de ellos.

Se ha dicho de él que ha sido el último representante de la «furia española». No sabemos exactamente si es así pero como quiera que sea, la calificación debe aceptarse para distinguir a un hombre que fue todo vocación, dedicación y amor al fútbol.

Jugó en el Madrid 684 partidos, en los que marcó 210 goles. Y su cuadro de caza es excepcional como para no resaltarlo: 11 títulos de Liga, uno de Copa de Europa, 4 de Copa de España, 41 veces internacional. A esto cabría añadir un largo capítulo de honores y distinciones que la brevedad de este comentario nos permite marginar.

En la larga relación de futbolistas homenajeados al final de su carrera hay nombres ilustres ante los que todos, sin distinción de colores, debemos rendirnos. Pirri entra dentro de esa relación. Nunca fue piedra de escándalo, nunca tuvo un mal gesto, nunca tuvo para el contrario una actitud de desdén y ofensa. Fue siempre un deportista de los pies a la cabeza y además un jugador polivalente, extraordinario, disciplinado y honesto. No fue —y no sigue siendo en su última etapa activa en el Puebla mejicano— un genio, un «monstruo». Pero estuvo por encima del nivel medio, por su generosidad en el esfuerzo, por su valentía, por la multiplicidad de sus talentos y por su espíritu. Sobre todo por su espíritu, que queda ahí como ejemplo a seguir por las generaciones venideras.

Un Martínez llamado «Pirri». Un hombre que, por derecho propio, figurará en el Libro de Oro del fútbol español.

C.

LATTEK TOMO SUS PRIMEROS APUNTES

El germano Udo Lattek, nuevo técnico del Barcelona, no quiso perderse la ocasión que le brindaba ver en acción al Real Madrid y a la selección de los mejores jugadores españoles, y por eso fue espectador de excepción en el partido de homenaje a Pirri. Sentado en la tribuna principal y teniendo a su lado al vicepresidente azulgrana Joan Gaspart, Lattek observó detalladamente la actuación de sus dos pupilos, Alexanco y Esteban, y de otros que muy bien pueden serlo próximamente como Urruti, Víctor y Morán.

En el descanso del partido y contando con la ayuda del propio Gaspart como intérprete, nos dijo que «Alexanco había demostrado que es un gran jugador, seguro y con visión de juego».

Respecto a Víctor y Morán dijo que «era demasiado prematuro juzgarles ya que no se podía sacar un juicio completo por sólo 45 minutos de juego». De lo que no cabe la menor duda es de que Lattek sabía muy bien a quién tenía que observar, ya que cuando pedimos a Gaspart que le preguntase a Lattek su opinión sobre el número 10 (Víctor) y no recordábamos cuál era el número que llevaba Morán, fue el mismo entrenador germano el que dijo: «Sí, el número 11». Opinó que el zaragocista

es jugador de grandes facultades al que habría que observar más detenidamente y respecto a Morán alabó su rapidez e intuición cara al gol.

Para el técnico germano el encuentro fue muy interesante y de gran categoría. Le servirá de mucha experiencia ya que le permitirá ir conociendo mejor el fútbol español.

Gaspart medió en la conversación para puntualizar que «la presentación oficial de Lattek como nuevo entrenador será efectuada el 24 de julio y hasta entonces el responsable del equipo será Helenio Herrera».

Lattek por su parte no quiso hacer el menor comentario sobre las polémicas en torno a Herrera y los presuntos fichajes del Barcelona. Sí resaltó que «esperaba hacer válida la opinión de Schuster de que con él de entrenador el Barcelona sería campeón».

—Espero acabar con ese gafe que parecen tener el Barcelona y sus entrenadores y confío poner fin a esa serie de malos resultados.

Por último, el técnico alemán dijo que pensaba pasar sus vacaciones en España para poder mejorar así sus conocimientos de español e ir aprendiendo además nuestras costumbres para poder adaptarse mejor.